

Consumo alcohólico y hábitos de cuidado de la salud en jóvenes de una comunidad urbana periférica.

Marta Gil Lacruz* y Javier Pons Díez**

*Área de Psicología Social de la Universidad de Zaragoza.

**Área de Psicología Social de la Universitat de València.

Este trabajo forma parte del proyecto de investigación financiado por el Fondo de Investigación Sanitaria del Estado 96/0291

Resumen

En este trabajo se realiza un análisis estructural del consumo de bebidas alcohólicas en una muestra de 337 jóvenes seleccionada entre las 2129 personas comprendidas entre los 15 y los 29 años empadronadas en el barrio de Casablanca (distrito periférico de la ciudad de Zaragoza). Para obtener los datos de la investigación fue utilizado el cuestionario de comportamientos saludables CS-94 elaborado por Herrero, Musitu y Gracia (1996). Se describen los hábitos de consumo alcohólico en función del sexo y la edad, y se realizan análisis de varianza con la finalidad de encontrar posibles diferencias significativas entre el consumo de alcohol, por un lado, y por otro, las variables estructurales y otros hábitos de salud, tales como consumo de tabaco y café, y cuidado del peso corporal. Se comentan los resultados.

Palabras clave

Adolescentes; Alcohol; Alcoholismo; Drogas; Estilos de vida saludable; Jóvenes.

Summary

This article analyses the relationship between alcohol ingest with structural variables and health habits. The sample of this study is composed of 337 youths, and was selected out of 2129 subjects whose ages range between 15 and 29, and who live in Casablanca (in the outskirts of Zaragoza, in Spain). This research uses the health behaviours test: «CS-94» elaborated by Herrero, Musitu & Gracia (1996). We report the alcohol addiction

Correspondencia a:

Esteve Llitrà i Virgili. Dep. Benestar Social de la Generalitat de Catalunya. Gabinet d'Estudis i Planificació. Pça. Pau Vila, 1. 08039 Barcelona (España).



results according to the influence of sex and age. Analyses of the Variance deepen into significant differences related to the alcohol drinking, structural variables and health habits (such as tobacco and coffee consume and diet care). The main results are commented upon.

Key words

Adolescents; Alcohol; Alcoholism; Drugs; Health lifestyle; Youngs.

Résumé

En ce travail on fait une analyse structurale de la consommation des boissons alcooliques sur un échantillon de 337 jeunes gens sélectionnées dans les 2129 personnes comprises entre quinze et vingt-neuf ans enregistrées au quartier populaire «Casablanca» (au secteur périphérique de Zaragoza). Pour obtenir les résultats de l'investigation on a utilisé le questionnaire de comportements salutaires CS-94 élaboré par Herrero, Musitu et Gracia (1996). On décrit les habitudes de la consommation alcoolique en fonction du sexe et de l'âge, et on fait des analyses de variance avec la finalité de trouver eventuelles différences significatives entre la consommation d'alcool d'un côté, et d'autre, les variables structurales et certaines habitudes salutaires, telles comme la consommation du tabac et du café, et faire attention au poids corporel. On commentent les issues.

Mots clé

Adolescents; Alcool; Alcoolisme; Drogues; Styles salutaires de vie ;jeunes

La naturaleza es el gran médico y el hombre posee a éste dentro de sí mismo.
(Paracelso)

I. INTRODUCCIÓN

La etapa de la juventud, y muy especialmente la adolescencia, constituye un momento clave en la adquisición de hábitos de cuidado de la salud. Los estilos de vida saludable (EVS) se adquieren principalmente durante la juventud, y una vez adquiridos será difícil

modificarlos (Sinha, 1993; Heaven, 1996; Pastor, Balaguer y García, 1999). Es en esta edad cuando las personas comienzan a realizar y/o consolidar determinados comportamientos cuya realización inadecuada o desajustada puede acarrear riesgos para la salud, tales como relaciones sexuales, conducción de vehículos, consumo de drogas -institucionalizadas o no-, emancipación en los hábitos alimentarios, etc.

En esta etapa de la vida, los mecanismos de influencia social juegan un papel destaca-



do en el desarrollo de la propia conducta y de las actitudes hacia uno mismo (Palmonari, 1994). La influencia del grupo, de los medios de comunicación social, la necesidad de creación/consolidación de la propia identidad ante uno mismo y ante los demás, la necesidad de afiliación,... todo ello contribuye a determinar el comportamiento social de adolescentes y jóvenes, incluyendo el comportamiento relacionado con la salud.

Pretendemos partir pues, de una concepción socioecológica de los EVS que supere los puntos de vista biologicistas y/o individualistas, y que contemple el comportamiento humano -también de el cuidado o el de negligencia- como resultado de la progresiva acomodación mutua entre un ser humano activo, en desarrollo, y las características cambiantes de los entornos -ambientes- en los que vive y desarrolla su comportamiento (Bronfenbrenner, 1987). Desde esta perspectiva, la salud no puede definirse sin referencia al ambiente total -físico, social, económico, cultural,...- en que los individuos actúan y definen su conducta social. La salud es un atributo de la interacción de un individuo con el campo de fuerzas y relaciones en que se desarrolla su conducta (Sánchez, 1991).

Como señala Barriga (1993), la conducta de salud es el resultado de múltiples variables, y de complejas interacciones entre ellas. Además de las variables provenientes del sujeto -características individuales genéticas o adquiridas-, de sus contextos sociales inmediatos -familia, amigos, trabajo, vecinos,...-, de su medio sociocultural -sistema social, cultura imperante, medios de comunicación,...- y de su medio físico, hay que atender también a las interacciones e interrela-

ciones entre este conjunto de factores, todo lo cual va a condicionar la misma conducta y, a la vez, esta conducta incidirá nuevamente en la definición de los futuros condicionantes de otra conducta propia o ajena.

Por lo argumentado hasta aquí, podemos deducir que los EVS -como todo el comportamiento humano- responderán a variabilidad de sus pautas de ocurrencia, no sólo entre individuos diferentes, sino entre grupos sociales -estructurales o culturales- diferentes, en función de variables condicionadas de manera diferente por los procesos socializadores que operan sobre los individuos -el sexo, la edad, el nivel socioeconómico, el origen cultural,...-.

La plasmación de estas influencias socioecológicas en los EVS de los jóvenes y adolescentes se hace patente y clara al abordar el consumo de drogas institucionalizadas, y especialmente el alcohol. Diversas investigaciones han señalado que el consumo abusivo de bebidas alcohólicas en la población juvenil no puede comprenderse sin atender a factores desencadenantes, tanto de tipo microsocioal como de tipo macrosocioal (Rooney y Villahoz, 1994; Pons y Berjano, 1999). La elevada aceptabilidad, la fácil disponibilidad y la conciencia acrítica de la sociedad -cuando no los intereses comerciales-, convierten el consumo de bebidas alcohólicas entre los jóvenes en una conducta casi imprescindible en los rituales sociales vinculados a los momentos de ocio. Por otro lado, esta variable ha sido una de las más tratadas en el estudio de los EVS en función de la edad (Pastor, Balaguer y García, 1998), pues resulta ser un problema de salud pública de gran magnitud en la sociedad actual.



En esta investigación queremos conocer las pautas de consumo de bebidas alcohólicas entre los jóvenes de una comunidad urbana concreta -lo cual nos permitirá una aproximación metodológica al conocimiento de una parcela importante del comportamiento social de la misma- y además, pretendemos establecer relaciones entre este consumo y otros EVS en la misma muestra, como son el consumo de tabaco, de café y la atención al peso corporal. Esto último lo consideramos especialmente relevante, puesto que ha sido señalado que existe una clara relación entre el consumo de alcohol y tabaco en poblaciones adolescentes -de hecho, los escenarios sociales de consumo de distintas drogas como alcohol, tabaco o cannabis, son similares- e incluso que, en estas mismas poblaciones, la variable que mejor predice el consumo de una droga institucionalizada es, precisamente, el consumo de otra sustancia similar (Pons, 1989; Melero, 1993), lo cual, nos lleva a pretender determinar si esta misma relación existe al aumentar la edad de la muestra a todo el espectro de la juventud.

2. MÉTODO

2.1. OBJETIVOS

Los objetivos del presente trabajo son los siguientes:

- 1.- Describir los hábitos de consumo de bebidas alcohólicas en una muestra de jóvenes del barrio de Casablanca (Zaragoza).
- 2.- Establecer relaciones del consumo de bebidas alcohólicas en la muestra utilizada con el sexo y edad de los sujetos.

- 3.- Establecer relaciones entre el consumo de bebidas alcohólicas en la muestra utilizada y otros estilos de vida relacionados con la salud, como los hábitos de consumo de tabaco y café, y el cuidado del peso corporal.

2.2. UNIVERSO Y MUESTRA

El universo de la presente investigación está compuesto por las 2129 personas comprendidas entre los 15 y los 29 años empadronadas en la zona básica del Instituto Nacional de la Salud correspondiente al barrio de Casablanca (distrito periférico de la ciudad de Zaragoza).

De un modo resumido, algunas de las características sociodemográficas que definen al barrio serían:

- Contrastes y diferencias de composición sociodemográfica.
- Diferencias de estratificación social localizadas en función de las tres diferentes zonas del territorio: Viñedo Viejo -fundamentalmente, clases bajas-, Las Nieves -heterogéneo con contrastes entre clases altas y bajas- y Fuentes Claras -clases altas y muy altas-.
- Estado precario del núcleo originario -Viñedo Viejo- junto con la especulación y edificación de viviendas de alto *standing* en la zona de Las Nieves.
- Heterogeneidad de procedencia de la población, fundamentalmente inmigrantes de otras Comunidades Autónomas del Estado español: Un 25.1% de vecinos de Casablanca proceden de Andalucía y Extremadura, y se ubican sobre todo en Viñedo Viejo.



- Mayor presencia relativa de población joven con respecto a otras zonas de Zaragoza.
- Perspectivas de aumento poblacional y nuevos residentes, al ser un ensanche natural de la ciudad.

Para realizar esta investigación fue seleccionada una muestra de 337 sujetos. Se muestra en la Tabla 1 la distribución de la muestra en función de las variables estructurales 'sexo', 'edad' y 'zona de residencia'.

(Ver Tabla 1)

Como se observa en la Tabla 1, el 51.3% de la muestra corresponde a varones, y el 48.7% a mujeres, lo cual coincide con los porcentajes existentes en la población juvenil de Casablanca según el Padrón Municipal de Zaragoza. En cuanto a la edad, el grupo más numeroso es el de 15-19 años (41.9%), seguido por el de 20-24 años (33.8%) y el de 25-29 años (24.3%). Respecto a la zona de residencia, se detecta que un 46.0% de la muestra vive en el núcleo de Viñedo Viejo,

habiendo un 38.6% en Las Nieves y un 15.4% que habita en la zona de Las Fuentes.

2.3. INSTRUMENTO

Para obtener los datos de nuestra investigación se utilizaron los ítems referidos a consumo de alcohol, tabaco y café, y a control del peso ideal del cuestionario de comportamientos saludables CS-94 elaborado por Herrero, Musitu y Gracia (1996). El cuestionario evalúa el consumo semanal de vino, cerveza y licores a través de una escala de siete posibilidades de respuesta, incluyendo la primera de ellas la ausencia de consumo, y las seis restantes constituyen una escala creciente de dosis consumidas para cada tipo de bebida alcohólica. El estatus de fumador es evaluado a través de una escala similar, en la que los siete pasos oscilan entre «No fumador (nunca has fumado)» y «Más de 20 cigarrillos al día». Finalmente, el consumo de café y la atención al peso son evaluados respectivamente con los ítems «¿Tratas de evi-

TABLA 1: Distribución de frecuencias y porcentajes por variables estructurales

<i>Sexo</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Porc. Acum.</i>
Varones	173	51.3	51.3
Mujeres	164	48.7	100.0
<i>Edad</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Porc. Acum.</i>
15-19	141	41.9	41.9
20-24	114	33.8	75.7
25-29	82	24.3	100.0
<i>Zona</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Porc. Acum.</i>
Viñedo Viejo	155	46.0	46.0
Las Nieves	130	38.6	84.6
Las Fuentes	52	15.4	100.0


TABLA 2: Distribución de frecuencias y porcentajes de consumo de bebidas alcohólicas

Consumo semanal de vino			
<i>Categoría</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Porc. Acum.</i>
ningún vaso	280	83.1	83.1
entre 1 y 5	36	10.7	93.8
entre 6 y 10	15	4.4	98.2
entre 11 y 15	5	1.5	99.7
entre 16 y 20	0	0.0	99.7
entre 21 y 25	1	0.3	100.0
más de 25	0	0.0	100.0
Consumo semanal de cerveza			
<i>Categoría</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Porc. Acum.</i>
ningún vaso	206	61.1	61.1
1 a 5 (1-7 cañas)	102	30.3	91.4
6 a 10 (8-15 cañas)	22	6.5	97.9
11 a 15 (16-22 cañas)	4	1.2	99.1
16 a 20 (23-30 cañas)	2	0.6	99.7
21 a 25 (31-37 cañas)	0	0.0	99.7
+ 25 (+ 37 cañas)	1	0.3	100.0
Consumo semanal de licores (solos o combinados)			
<i>Categoría</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Porc. Acum.</i>
ninguna copa	213	63.2	83.1
entre 1 y 5	113	33.5	96.7
entre 6 y 10	9	2.7	99.4
entre 11 y 15	1	0.3	99.7
entre 16 y 20	0	0.0	99.7
entre 21 y 25	1	0.3	100.0
más de 25	0	0.0	100.0

tar conscientemente el consumo de café?» y «Procuras mantenerte en tu peso ideal?», sometidos a una escala de cinco pasos, desde siempre hasta nunca (ver anexo) ⁽¹⁾.

2.4. PROCEDIMIENTO

En primer lugar se describen las frecuencias y porcentajes referidos a los hábitos de consumo semanal de bebidas alcohólicas, tanto para el conjunto de la muestra como para

(1) Podemos ver en el anexo que la formulación de los ítems responde a un tratamiento de tuteo dirigido a la muestra, pues las características de edad de la misma así lo aconsejan para crear un clima de mayor proximidad y sinceridad. Por las mismas razones, al utilizar población general sería recomendable usar un tratamiento «de usted» para evitar susceptibilidades, tal y como aparece en el cuestionario original.



cada sexo y cada grupo de edad. Posteriormente se realizan análisis de varianza para detectar las posibles diferencias significativas en la puntuación global de consumo alcohólico -variable dependiente- en función de pertenecer a los diferentes niveles establecidos para las variables independientes utilizadas: sexo, edad, consumo de tabaco, consumo de café y cuidado del peso ideal. Dado que excepto en el caso de la edad todas las demás variables independientes presentan más de un nivel, se realizó la prueba de contraste de medias de Tukey para conocer entre qué grupos de dichas variables se observan las diferencias significativas observadas en el análisis de varianza. Cabe señalar que la puntuación de la variable dependiente ha sido obtenida a partir de la media aritmética de las tres puntuaciones directas de los ítems de consumo alcohólico, pudiendo ésta oscilar entre 1 y 7.

3. RESULTADOS

Ofrecemos en primer lugar los datos referidos a la distribución de frecuencias y porcentajes de consumo alcohólico semanal. En la Tabla 2 aparecen expuestos estos datos para las tres bebidas alcohólicas estudiadas.

(Ver Tabla 2)

Como se observa en la mencionada Tabla 2, los porcentajes de no bebedores son del 83.1% en el caso del vino, del 61.1% en la cerveza y del 63.2% en los licores solos o combinados. El consumo de vino, en términos generales -y especialmente entre los consumidores moderados- está muy por debajo del de los otros dos tipos de bebidas alcohólicas, aunque al llegar a las categorías de más de 10 unidades semanales el porcentaje de consumidores de vino (1.8%) triplica al de consumidores de licores (0.6%) y casi igua-

TABLA 3: Distribución de frecuencias y porcentajes de consumo de bebidas alcohólicas en función del sexo

Consumo semanal de vino										
	ningún vaso		entre 1 y 5		entre 6 y 10		más de 10		TOTAL	
Categoría	Frec.	Porc.	Frec.	Porc.	Frec.	Porc.	Frec.	Porc.	Frec.	Porc.
varones	134	77.4	20	11.6	13	7.5	6	3.5	173	100.0
mujeres	146	89.0	16	9.8	2	1.2	0	0.0	164	100.0
Consumo semanal de cerveza										
	ningún vaso		entre 1 y 5		entre 6 y 10		más de 10		TOTAL	
Categoría	Frec.	Porc.	Frec.	Porc.	Frec.	Porc.	Frec.	Porc.	Frec.	Porc.
varones	84	48.5	63	36.4	20	11.6	6	3.5	173	100.0
mujeres	122	74.4	39	23.8	2	1.2	1	0.6	164	100.0
Consumo semanal de licores (solos o combinados)										
	ningún vaso		entre 1 y 5		entre 6 y 10		más de 10		TOTAL	
Categoría	Frec.	Porc.	Frec.	Porc.	Frec.	Porc.	Frec.	Porc.	Frec.	Porc.
varones	95	54.9	69	39.9	7	4.0	2	1.2	173	100.0
mujeres	118	72.0	44	26.8	2	1.2	0	0.0	164	100.0



TABLA 4: Distribución de frecuencias y porcentajes de consumo de bebidas alcohólicas en función de la edad

Consumo semanal de vino										
	ningún vaso		entre 1 y 5		entre 6 y 10		más de 10		TOTAL	
<i>Categoría</i>	<i>Frec.</i>	<i>Porc.</i>								
15-19 años	120	85.1	16	11.4	3	2.1	2	1.4	141	100.0
20-24 años	94	82.5	14	12.3	3	2.6	3	2.6	114	100.0
25-29 años	66	80.5	6	7.3	9	11.0	1	1.2	82	100.0
Consumo semanal de cerveza										
	ningún vaso		entre 1 y 5		entre 6 y 10		más de 10		TOTAL	
<i>Categoría</i>	<i>Frec.</i>	<i>Porc.</i>								
15-19 años	91	64.5	40	28.3	5	3.6	5	3.6	141	100.0
20-24 años	70	61.4	33	28.9	10	8.8	1	0.9	114	100.0
25-29 años	45	54.9	29	35.4	7	8.5	1	1.2	82	100.0
Consumo semanal de licores (solos o combinados)										
	ningún vaso		entre 1 y 5		entre 6 y 10		más de 10		TOTAL	
<i>Categoría</i>	<i>Frec.</i>	<i>Porc.</i>								
15-19 años	90	63.8	44	31.2	6	4.3	1	0.7	141	100.0
20-24 años	63	55.2	49	43.0	1	0.9	1	0.9	114	100.0
25-29 años	60	73.2	20	24.4	2	2.4	0	0.0	82	100.0

la al de cerveza (2.1%), aun siendo bastante reducidos en los tres casos.

Después de presentar las distribuciones de consumidores para toda la muestra, pasamos a ofrecer las distribuciones de frecuencias y porcentajes en función del sexo y la edad. En la Tabla 3 aparecen estos datos referidos al sexo. En esta tabla, y en la siguiente, hemos reducido las siete categorías de respuesta de consumo alcohólico, a tan sólo cuatro, pues han sido agrupadas las cuatro de más consumo en una única categoría denominada 'más de 10'.

(Ver Tabla 3)

Se comprueba en la Tabla 3 que, en los tres tipos de bebidas, el porcentaje de varo-

nes consumidores es superior al de mujeres en las tres categorías de consumo, destacándose que entre los mujeres únicamente un 1.2% manifiesta consumir entre 6 y 10 unidades semanales en las tres bebidas analizadas (frente a 7.5%, 11.6% y 4% entre los varones para, respectivamente, vino, cerveza y licores), y que tan sólo 1 caso de 164 mujeres posibles, aparece en la categoría de más de 10 unidades semanales.

Por lo que respecta a la distribución en función de la edad, se muestran en la Tabla 4 las frecuencias y porcentajes de consumo para las tres bebidas, en tres grupos de edad.

(Ver tabla 4)

Analizaremos, en las líneas siguientes, los



TABLA 5: Resultados del análisis de varianza en función del sexo

Variable	SC	GL	MC	F	P	Varones	Mujeres
CONSUMO DE ALCOHOL	33.074	1	33.074	14.895	<0.001	3.023a	2.396b

Diferencias significativas: a>b

datos la Tabla 4 de manera separada para cada una de las tres bebidas.

En cuanto al consumo de vino, se observa que los porcentajes de no consumidores disminuyen conforme aumenta la edad; pero, mientras que en los jóvenes comprendidos entre 15 y 24 años el porcentaje de consumidores se reduce notablemente al pasar a un consumo de 6 o más unidades semanales, entre los mayores de 25 años este decremento no aparece hasta llegar a la categoría de 11 o más unidades semanales.

Por lo que se refiere al consumo de cerveza, vemos en la Tabla 4 que nuevamente disminuye el porcentaje de no bebedores a medida que aumenta la edad, y se mantiene una menor proporción de consumo entre los adolescentes (15-19 años) respecto a los otros dos grupos, salvo entre los consumidores de más de 10 unidades, donde el porcentaje de aquéllos cuatricula al de éstos.

Respecto al consumo de licores/combinados, comprobamos que, al contrario que en los casos anteriores, el mayor porcentaje de no bebedores está entre los más mayores; además, vemos que es entre los adolescentes donde se encuentran porcentajes más elevados de bebedores abusivos, pues se detecta que un 5% de los jóvenes compren-

didos entre 15 y 19 años consume 6 o más unidades semanales, frente al 2.4% de los más mayores y el 1.8% del grupo intermedio.

A continuación expondremos en la Tabla 5 los resultados del análisis de varianza realizado para conocer las relaciones entre el consumo global de bebidas alcohólicas -variable dependiente- y el sexo -variable independiente-. Como ya ha sido indicado anteriormente, la puntuación de la variable dependiente ha sido obtenida a partir de la media aritmética de las tres puntuaciones de los ítems referidos a consumo de bebidas alcohólicas.

(Ver Tabla 5)

Como se observa, han aparecido diferencias significativas entre los dos niveles de la variable independiente ($p < .001$), de manera tal que podemos afirmar que el consumo alcohólico global de los varones es superior al de las mujeres.

Similar procedimiento se ha seguido para establecer las relaciones entre en consumo alcohólico y la edad. Vemos en la Tabla 6 los resultados del análisis de varianza donde los quince grupos de edad que componían la muestra han sido utilizados como niveles de la variable independiente. En esta misma tabla aparecen las medias de cada nivel y el

**TABLA 6:** Resultados del análisis de varianza y el test de Tukey, en función de la edad

Variable	SC	GL	MC	F	P
CONSUMO DE ALCOHOL	58.479	14	4.177	2.265	0.005

Medias de consumo de alcohol en cada grupo

15 años: 1.444b 18 años: 2.873a 21 años: 3.000a 24 años: 2.961a 27 años: 2.375
16 años: 2.192 19 años: 3.060a 22 años: 3.733 25 años: 3.500a 28 años: 2.736
17 años: 2.888a 20 años: 2.521 23 años: 2.866 26 años: 2.857 29 años: 2.529

Test de Tukey (alfa=0.05): **a>b** (diferencias significativas); **a=a** (no hay diferencias significativas)

test de Tukey (alfa=.05) realizado para conocer entre qué medias aparecen las diferencias.

(Ver Tabla 6)

El análisis de varianza expuesto en la Tabla 6 muestra que, en efecto, se detectan diferencias significativas en la puntuación de consumo alcohólico, en función de la edad ($p=.005$). En la prueba de contraste de medias posterior se comprueba que estas diferencias aparecen entre el grupo de menor edad (15 años) y los grupos de 17, 18, 19, 21, 24 y 25 años, siendo mayor la puntuación en todos estos grupos. No se encuentran diferencias significativas entre el resto de pares de medias -posiblemente debido al tamaño de cada uno de estos grupos-, aunque la tendencia apuntada es la de un aumento progresivo del consumo desde los 15 años, que se hace significativo a partir de los 17, aumenta de forma suave hasta llegar a los 26, donde disminuye suavemente, aunque man-

teniéndose siempre más elevado que a los 15-16.

Pasamos, en las tres tablas siguientes, a mostrar los resultados de los análisis de varianza y tests de Tukey que exploran las relaciones entre el consumo de alcohol y otros tres comportamientos relacionados con la salud, como son el consumo de tabaco, consumo de café y cuidado del peso ideal. En la Tabla 7 aparecen los análisis en que se utilizó el consumo de tabaco como variable independiente, categorizada en siete niveles que se corresponden con las siete categorías de respuesta del ítem correspondiente.

(Ver Tabla 7)

Observamos que existe relación estadística entre ambas variables pues han sido detectadas diferencias significativas en la puntuación de consumo de bebidas alcohólicas, en función de pertenecer a alguno de los siete niveles de consumo de tabaco ($p<.001$). El



TABLA 7: Resultados del análisis de varianza y el test de Tukey,

Variable	SC	GL	MC	F	P
CONSUMO DE TABACO	43.234	6	7.205	3.904	<0.001
Medias de consumo de alcohol en cada grupo					
<u>No fumador</u>	<u>Más de 3 meses sin fumar</u>		<u>Menos de 3 meses sin fumar</u>		
2.487b	2.818		2.500		
<u>Fumador ocasional</u>	<u>Entre 1 y 9 cig./día</u>		<u>Entre 10 y 20 cig./día</u>		
2.666	2.885		3.475a		
	<u>Más de 20 cig./día</u>				
	3.388				

Test de Tukey (alfa=0.05): **a>b** (diferencias significativas)

test de Tukey demuestra que las diferencias aparecen entre el grupo de no fumadores y el que fuma entre 10-20 cigarrillos diarios, siendo mayor la puntuación de estos últimos. Aunque el análisis no haya detectado más diferencias estadísticamente significativas, sí se comprueba una tendencia a consumir más alcohol asociada a un mayor consumo de tabaco.

En la Tabla 8 aparecen los análisis llevados a cabo para establecer relaciones entre consumo de bebidas alcohólicas y consumo de café -categorizado en cinco niveles, según las cinco categorías de respuesta del ítem-

(Ver Tabla 8)

La citada Tabla 8 muestra que no existen diferencias significativas entre los grupos

($p=.054$), aunque se puede detectar una cierta tendencia a consumir menos alcohol asociada a un mayor control sobre el propio consumo de café.

Para finalizar este apartado de resultados, ofrecemos en la Tabla 9 el análisis de varianza y prueba de contraste de medias para la variable independiente 'control del peso ideal', categorizada en los cinco niveles que representan las cinco posibilidades de respuesta del ítem.

(Ver Tabla 9)

Como se comprueba en la Tabla 9 se detectan diferencias significativas ($p<.001$) y éstas aparecen entre el grupo que pocas veces controla el peso, y los grupos que lo ha-



TABLA 8: Resultados del análisis de varianza y el test de Tukey, en función del control del consumo de café

Variable	SC	GL	MC	F	P
CONSUMO DE ALCOHOL	17.916	4	4.479	2.344	0.054

Medias de consumo de alcohol en cada grupo

Siempre: 2.479 Casi siempre: 2.538 A veces: 2.916 Pocas veces: 2.500 Nunca: 2.963

cen a veces, casi siempre o siempre, siendo menor la puntuación de consumo alcohólico en estos tres grupos. La categoría 'nunca controlo el peso' obtiene una puntuación más elevada que las tres categorías mencionadas de mayor cuidado, pero no se detectan diferencias significativas, posiblemente debido al tamaño de los grupos.

4. CONCLUSIONES

Dada la gran cantidad de datos expuestos en las tablas precedentes, intentaremos en este apartado destacar y comentar aquellos resultados que nos parecen más relevantes. En primer lugar, y en lo que se refiere al consumo global de las distintas bebidas, es notorio que las más consumidas son la cerveza y

TABLA 9: Resultados del análisis de varianza y el test de Tukey, en función del control del peso

Variable	SC	GL	MC	F	P
CONSUMO DE ALCOHOL	52.256	4	13.064	7.229	<0.001

Medias de consumo de alcohol en cada grupo

Siempre: 2.356**b** Casi siempre: 2.533**b** A veces: 2.754**b** Pocas veces: 3.705**a** Nunca: 2.939

Test de Tukey (alfa=0.05): **a>b** (diferencias significativas); **b=b** (no hay diferencias significativas)



los licores solos o combinados, por encima del vino. Este dato confirma las conclusiones obtenidas en similares investigaciones realizadas con muestras de adolescentes y jóvenes españoles (Mendoza, Sagra y Batista, 1994; Pons y Berjano, 1999). Cabe destacar que un producto tan característico de nuestra cultura, como es el vino, aparece en la actualidad con un nivel de consumo muy escaso entre los jóvenes. Es sabido que entre la población general del Estado español, el consumo de vino ha tendido a estabilizarse en las últimas décadas, y que el incremento en el consumo de bebidas alcohólicas se ha producido a expensas de la cerveza y los licores de alta graduación (Rodés, Caballería y Parés, 1992), datos éstos que se encuentran en concordancia con los obtenidos en nuestra investigación.

Sin embargo, también hemos observado que entre los consumidores excesivos se observa un incremento relativo en el consumo de vino -de manera similar a lo observado en la reciente investigación de Pons y Berjano (1999)-, por lo que podemos pensar que, entre los jóvenes, a medida que se incrementa la cantidad de alcohol consumida, se incrementa la probabilidad de que el vino sea un producto elegido.

Respecto a la relación entre sexo y consumo, hemos observado que en los tres tipos de bebidas aparece un mayor porcentaje de no consumidores entre las mujeres, mientras que los porcentajes de varones consumidores superan al de las mujeres en todas las categorías de consumo, siendo especialmente relevante esta diferencia a medida que se incrementa la cantidad semanal de alcohol consumido. Por otro lado, los análisis estadís-

ticos han detectado un consumo global significativamente mayor en los varones que en las mujeres. Por todo ello, podemos intuir que el hábito de ingerir bebidas alcohólicas aparece más arraigado entre los varones, y que la conducta juvenil de abuso es más típicamente masculina que femenina, como también es corroborado por otras investigaciones realizadas con muestras de jóvenes españoles (Comas, 1990; Pons y Berjano, 1999).

En cuanto a la edad, destacamos en primer lugar, que las tendencias apuntadas y comentadas de preferencias respecto a los tres tipos de bebidas, se mantienen de manera similar a lo observado para el total de la muestra, de la misma forma que ocurre también con la distribución por sexos. Además de esto, hemos visto como la tendencia general apunta que a partir del consumo semanal de 6 unidades aparece más proporción de consumidores entre los mayores de 20 años en el caso de la cerveza y el vino, mientras que en el caso de los destilados es entre los adolescentes donde se encuentra un mayor porcentaje de alto consumo. Al comparar las medias de consumo global para cada edad, hemos comprobado que éste tiende a aumentar con la edad, habiendo un salto cualitativo a los 17 años, y volviendo a descender a partir de los 27. Otros trabajos (Amengual, Calafat y Palmer 1993; Pons y Berjano, 1999) han situado los 16 años como la edad en que llega a establecerse el consumo alcohólico de manera significativa, un año por debajo de lo encontrado con nuestra muestra.

En todo caso, consideramos interesante destacar como a partir de los 27 años las medias de consumo descienden ligeramente



para acercarse a la de los 15-16 años, haciéndose incluso inferiores a la de los 17-19 años. Este dato es interesante si tenemos en cuenta que el consumo de alcohol juvenil puede desempeñar una función de engarce e inserción en un grupo, como modo de adaptación social -necesidad más destacada en la adolescencia y primera juventud que en otras etapas de la vida- y que, como han señalado algunos autores como Elzo, Elorza y Laespada (1994), entre la población joven no sorprende encontrar quienes afirman que, llegada una edad, reducen su consumo porque han cambiado de estilo de vida al hacerse «más mayores».

Para finalizar, nos referiremos a las relaciones encontradas entre consumo de alcohol y otros hábitos. A este respecto, encontramos una clara relación estadística con el consumo de tabaco, y con la negligencia en la atención al peso corporal. Se puede pensar que, entre los jóvenes, el hábito de consumir bebidas con contenido alcohólico se encuentra asociado al hábito de fumar tabaco y a la ausencia de atención al peso corporal ideal. No hay diferencias significativas respecto al hábito de consumir café, por lo que parece que este consumo no se asocia al de alcohol en la población juvenil, o al menos no con la suficiente fuerza estadística, pues sí se ve una cierta tendencia no estadísticamente significativa, a consumir más alcohol, a medida que se controla menos la ingesta de café.

En cualquier caso, hay una vinculación importante del consumo alcohólico a otros hábitos de riesgo para la salud. Ya ha sido apuntado anteriormente que la asociación entre el consumo de distintas sustancias tóxicas en los adolescentes ha sido destacada por

diversos autores (Pons, 1989; Melero, 1993) y, en nuestro caso, hemos comprobado la existencia de relaciones entre consumo de alcohol y tabaco -las dos sustancias institucionalizadas más extendidas- en una muestra de jóvenes que incluye edades más avanzadas, además de comprobar como esta relación se extiende también al olvido del cuidado del peso. Queremos también citar que en el trabajo de Pons, Molpeceres y Berjano (1995) se destaca que en la estructura de prioridades de valor del joven consumidor abusivo de alcohol, las motivaciones tales como el placer personal, la estimulación, la vida variada o el disfrute sensorial, ocupaban un lugar destacado, mientras que las autorrestricciones aparecían como más prioritarias entre los abstemios. Esto sería coherente con los resultados obtenidos en la presente investigación, y llamaría la atención sobre la importancia de diversas variables sociocognitivas en la motivación de cuidado de la salud, y su implicaciones de cara a la educación preventiva y promotora de hábitos saludables.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Amengual, M., Calafat, A. y Palmer, A. (1993). Alcohol, tabaco y drogas en Enseñanza Media. *Adicciones*, 5 (2), 141-161.

Barriga, S. (1993). La salud ¿para qué? En: J.M. León y S. Barriga (Eds.), *Psicología de la salud*. Madrid: Eudema.

Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.



- Comas, D.** (1990). *El síndrome de Haddock: Alcohol y drogas en Enseñanzas Medias*. Madrid: CIDE.
- Elzo, J., Elorza, M.A. y Laespada, M.T.** (1994). *Alcoholismo juvenil*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Heaven, P.C.L.** (1996). *Adolescent health: The role of individual differences*. Londres: Routledge.
- Herrero, J., Musitu, G. y Gracia, E.** (1996). *Salud y comunidad. Evaluación de recursos y estresores*. Valencia: Ediciones Cristóbal Serrano Villalba.
- Melero, J.C.** (1993). El uso inadecuado de alcohol como prioridad preventiva. *Psiquis*, 14, 203-210.
- Mendoza, R., Sagraera, M.R. y Batista, J.M.** (1994). *Conductas de los escolares españoles relacionadas con la salud*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Palmonari, A.** (1994). Evolución del autoconcepto en la adolescencia y los procesos de categorización social. En: G. Musitu, M. Gutiérrez y J. Pons (Eds.), *Intervención comunitaria*. Valencia: Set i Set Edicions-CSV.
- Pastor, Y., Balaguer, I. y García, M.L.** (1998). Una revisión sobre las variables de estilos de vida saludable. *Revista de Psicología de la Salud*, 10 (1), 15-52.
- Pastor, Y., Balaguer, I. y García, M.L.** (1999). *Estilo de vida y salud*. Valencia: Albatros.
- Pons, J.** (1989). *Autoconcepto, comunicación familiar y consumo de drogas en alumnos de Segundo Ciclo de E.G.B.* Tesis de Licenciatura. Dirs.: G. Musitu y E. Berjano. Universitat de València.
- Pons, J. y Berjano, E.** (1999). *El consumo abusivo de alcohol en la adolescencia: Un modelo explicativo desde la psicología social*. Madrid: Plan Nacional sobre Drogas.
- Pons, J., Molpeceres, M.A. y Berjano, E.** (1995). Exploración de las motivaciones asociadas al abuso de alcohol en la adolescencia: Análisis discriminante en función de los valores. *Revista Española de Drogodependencias*, 20 (3), 197-213.
- Rodés, J., Caballería, J. y Parés, A.** (1992). Efectos del alcoholismo sobre el organismo humano. *Adicciones*, 4 (2), 135-145.
- Rooney, J.F. y Villahoz, J.** (1994). Análisis multivariable sobre las actitudes e influencias sociales relacionadas con el consumo de bebidas alcohólicas en una población de estudiantes de E.G.B. y EE.MM. *Revista Española de Drogodependencias*, 19 (1), 15-38.
- Sánchez, A.** (1991). *Psicología comunitaria. Bases conceptuales y métodos de intervención*. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias.
- Sinha, P.D.** (1993). *Developing positive health lifestyle in school children. Project lifestyle*. Kingston: Regional Office of the World Health Organization.



ANEXO

ESCALA CS-94 (Herrero, Musitu y Gracia 1996)

1. Respecto al consumo de cigarrillos, te consideras:

- | | |
|----------------------------------|-------------------------------------|
| 1. No fumador (nunca has fumado) | 5. Entre 1 y 9 cigarrillos al día |
| 2. Más de 3 meses sin fumar | 6. Entre 10 y 20 cigarrillos al día |
| 3. Menos de 3 meses sin fumar | 7. Más de 20 cigarrillos al día |
| 4. Fumador ocasional | |

2. Respecto al consumo de vino, bebes semanalmente:

- | | |
|------------------------|------------------------|
| 1. Ningún vaso | 5. Entre 16 y 20 vasos |
| 2. Entre 1 y 5 vasos | 6. Entre 20 y 25 vasos |
| 3. Entre 6 y 10 vasos | 7. Más de 25 vasos |
| 4. Entre 11 y 15 vasos | |

3. Respecto al consumo de cerveza, bebes semanalmente:

- | | |
|--------------------------------------|--------------------------------------|
| 1. Ningún vaso | 5. Entre 16 y 20 vasos (23-30 cañas) |
| 2. Entre 1 y 5 vasos (1-7 cañas) | 6. Entre 20 y 25 vasos (31-37 cañas) |
| 3. Entre 6 y 10 vasos (8-15 cañas) | 7. Más de 25 vasos (más de 37 cañas) |
| 4. Entre 11 y 15 vasos (16-22 cañas) | |

4. Respecto al consumo de licores, combinados, whisky, etc., bebes semanalmente:

- | | |
|------------------------|------------------------|
| 1. Ninguna copa | 5. Entre 16 y 20 copas |
| 2. Entre 1 y 5 copas | 6. Entre 20 y 25 copas |
| 3. Entre 6 y 10 copas | 7. Más de 25 copas |
| 4. Entre 11 y 15 copas | |

5. ¿Tratas de evitar conscientemente el consumo de café?

- | | |
|------------------|----------------|
| 1. Siempre | 4. Pocas veces |
| 2. Casi siempre | 5. Nunca |
| 3. Algunas veces | |

6. ¿Procuras mantenerte en tu peso ideal?

- | | |
|------------------|----------------|
| 1. Siempre | 4. Pocas veces |
| 2. Casi siempre | 5. Nunca |
| 3. Algunas veces | |
-
-